

grandes curvas, va a salir por NE., después de pasar por la capital; de cuyo punto parte la línea de la Costa, que va hacia Bilbao. Otro ferrocarril que se une, en Zumárraga, con la primera de las indicadas líneas, va a empalmar con la segunda, en Málzaga, pasando por Vergara. De San Sebastián parten, además, un ferrocarril hacia Pamplona y los ferrocarriles eléctricos de Hernani y de Hendaya. Hay una línea que va de Irún a Elizondo.

Las carreteras son abundantes y bien cuidadas, a pesar de las dificultades que ofrece la topografía del territorio. Puede decirse que pertenecen todas a la Diputación Provincial, pues sólo en la insignificante longitud de 0'230 kilómetros circula por este territorio la carretera de primer orden, del Estado, que va de Madrid a Francia, por Boceguillas, Aranda de Duero, Burgos, Miranda e Irún. En cambio las carreteras provinciales suman, en junto, 606 kilómetros completamente construídos.

Resumen histórico. — Se ignora cuando adquirió este territorio el nombre de *Guipúzcoa*; en varios documentos del siglo XI se le llama *Ipúzcoa*. También se desconoce su régimen social y político en la primera parte de la Edad Media, pero es indudable que gozó de completa independencia, conservándola a pesar de ciertas uniones circunstanciales y condicionales con Navarra. Con la que debió tener algunas disensiones, cuando, reinando en Castilla Alfonso VIII, unióse Guipúzcoa voluntariamente con este reino a condición de que fuesen siempre respetadas sus libertades y costumbres. Esta determinación de los guipuzcoanos exacerbó las discordias de éstos con los navarros, sucediéndose entre ambos pueblos un larguísimo período de hostilidades en extremo violentas. También en el mar mostraban su espíritu belicoso y emprendedor los hijos de Guipúzcoa, disputando su dominio a los ingleses y estableciendo factorías en La Rochela y en Brujas. Cruzaron el Mediterráneo, recorriendo el litoral de Grecia, y se introdujeron en el mar Negro, existiendo una colonia de mercaderes guipuzcoanos en el mar de Azof, en el año 1391. Las discordias con los ingleses resolviéronse amenudo por la fuerza de las armas y otras veces por tratados de paz y amistad. En 1351 pactose una tregua de 20 años, a la que siguió otra de paz perpetua, pactada en Santa María de Fuenterrabía, en 29 de Octubre de 1353. Todavía, en 1474, el rey de Inglaterra expedía en Westminster una R. C., mandando que se indemnizasen los perjuicios causados por los súbditos ingleses a los marinos y mercaderes guipuzcoanos, contraviniendo a la paz y amistad convenidas. Otro tratado de paz y buena amistad, por diez años, se

llevó a cabo en Londres, entre los representantes de Guipúzcoa, autorizados por la Junta de Usarraga y los Reyes Católicos, y los apoderados del rey de Inglaterra, en 9 de Marzo de 1482.

Desde el siglo XIII aumenta considerablemente en este territorio la creación y fomento de villas y lugares, cada uno de los cuales recaba en un principio su autonomía municipal; pero las demasías de los bandos *oñacino* y *gambino*, que tanto perturbaron el país vasco, hicieron que voluntariamente se agrupasen las localidades, para formar municipios poderosos, capaces de resistir a las susodichas demasías. A pesar de ello, las enconadas contiendas eran una constante sangría para Guipúzcoa; el mal era tan grave que Enrique IV se vió precisado a atajarle con rigor, extrñando a tierras de moros a los caudillos de los banderizos y destruyendo sus casas fortificadas. Fué este monarca el que implantó la costumbre de llamarse rey de Guipúzcoa, al mismo tiempo que de Castilla y de León, como lo hizo después Doña Isabel la Católica.



Procesión por los campos de Fuenterrabía

viendo cargados de riquezas. Por otra parte, incorporado el reino de Navarra a la corona de Castilla, cesaron las contiendas de los bandos y la paz y la riqueza trajeron el bienestar y el progreso a Guipúzcoa, que, desde entonces, intervino con decisión y eficacia en la vida y desarrollo de la monarquía española, cooperando en sus empresas militares y colonizadoras. Elcano, que fué el primero que dió la vuelta al mundo; Domingo Martínez de Irala, que exploró las orillas del Panamá y el Paraguay, fundando la ciudad de La Asunción; Fray Andrés de Urdaneta y Miguel López de Legazpi, que colonizaron las islas Filipinas, y tantos otros guipuzcoanos ilustres, navegantes, conquistadores o misioneros, enaltecieron a España. El comercio con América sustituyó al que de largo tiempo mantenía Guipúzcoa con Flandes; una factoría guipuzcoana, fundada en Caracas, influyó notablemente en el desarrollo de Venezuela.

La invasión napoleónica causó estragos en esta provincia. José Bonaparte suprimió los fueros vascongados. A la vuelta de Francia de Fernando VII produjéronse grandes perturbaciones por los levantamientos a favor y en contra de la Constitución y, viendo el país amenazadas sus libertades, tomó parte muy activa en las guerras civiles que se sucedieron, viniendo finalmente a quedar sumamente mermodos los antiguos fueros que disfrutó Guipúzcoa.

PARTIDO JUDICIAL DE SAN SEBASTIÁN

Ocupa la zona nororiental de esta provincia, y limita: por el N. y NO., con el mar Cantábrico; por el E., con Francia y Navarra; por el S., con dicho reino y el partido de Tolosa, y, por el O., con el de Azpeitia.

Sus principales montes son el Urdaburu, los de Biandiz, el Haya, el Jaizquibel, el Uliá, el Igüeldo, el Mendizorrotz, el Andaza, el Burunza y el Adarra.

Le bañan el río Bidasoa, que señala la frontera de Francia; el Oyarzun, el Urumea y el Oria.

Le cruzan el ferrocarril de Madrid a Hendaya, por San Sebastián; el de esta ciudad a Bilbao, por la costa; el de San Sebastián a Pamplona, por Plazaola; el de Irún a Elizondo; los eléctricos de San Sebastián a Hernani y de San Sebastián a Hendaya, y los tranvías, también eléctricos, de San Sebastián a Rentería, de Irún a Fuenterrabía y de San Sebastián a Tolosa.

Las principales carreteras son la de Madrid a Francia, por Hernani, Astigarraga, Oyarzun e Irún; la de San Sebastián a Orío, Guetaria, Zumaya y Deva; la de San Sebastián a Andoain; las de San Sebastián a Hernani y a Astigarraga; la de San Sebastián a Ventas de Irún, con ramales hacia San Juan de Pasajes y Oyarzun; la de Behobia a

SAN SEBASTIÁN.—Ciudad de 49,008 habitantes, capital de la provincia de Guipúzcoa, situada a las márgenes de la desembocadura del río Urumea en el Cantábrico; cuyo mar envuelve la ciudad por el N. y por O. Hállase a los $43^{\circ} 19' 30''$ de latitud N. y los $1^{\circ} 41' 56''$ de longitud E. del meridiano de Madrid, distando de esta capital 614 kilómetros por ferrocarril y 460 por carretera.

Al describir el partido hemos señalado las vías de comunicación de que dispone esta ciudad.

Las altitudes señaladas en la estación del Norte, en la Casa Consistorial y en el puente de Santa Catalina, son, respectivamente, de 6'5, 7'893 y 8'545 metros.

Según observaciones del Instituto Geográfico, la temperatura media de las máximas, durante el año, es de $17^{\circ} 7'$; la media de las mínimas, $10^{\circ} 4'$; la máxima absoluta, $40^{\circ} 4'$; la mínima absoluta, $8^{\circ} 2'$; la altura en milímetros de la lluvia, 1,396, y los vientos dominantes NO.

Tiene Gobierno Civil, Gobierno Militar, Audiencia

Provincial, Diputación Provincial, Cuerpo Consular, Instituto Provincial, Aduana, Delegación de Hacienda, Junta Local de Instrucción Pública, Junta Local de Reformas Sociales, Comandancia de Marina, Jefatura de Obras Públicas, Junta Provincial de Sanidad, Jefatura de Ingenieros de Minas, Consejo Provincial de Fomento, Escuela de



San Sebastián.—Monumento a Usandizaga



San Sebastián.—Campo de foot-ball que la Real Sociedad posee en Atocha

Pamplona; la de Irún a Fuenterrabía, y la de Hernani a Goizueta, en Navarra.

Los ayuntamientos comprendidos en este partido son: San Sebastián, Aduna, Alza, Astigarraba, Fuenterrabía, Hernani, Irún, Lezo, Orío, Oyarzun, Pasajes, Rentería, Urnieta y Usúrbil.

Artes e Industrias, Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos, Colegios de Abogados, Notarios y Procuradores, Cámara de Comercio, etc.

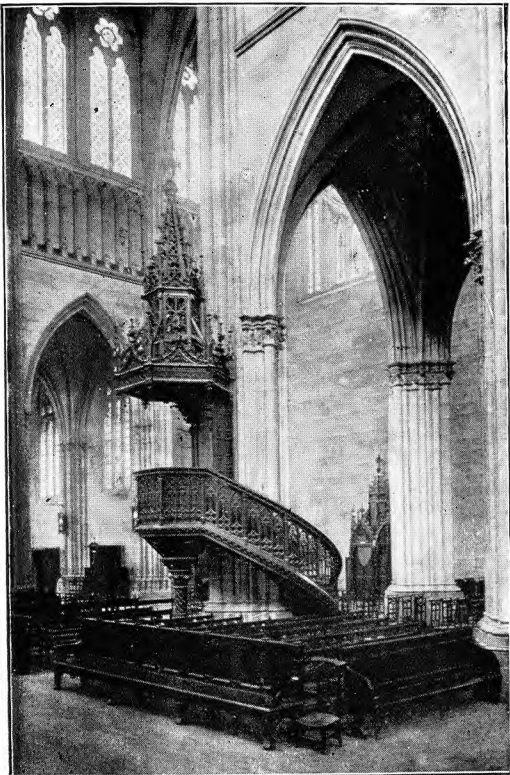
El núcleo principal de la ciudad está edificado en una península, a cuyo extremo se levanta el monte Urgull, coronado por el antiguo castillo de la Mota. Esta península



VISTA DEL PUERTO



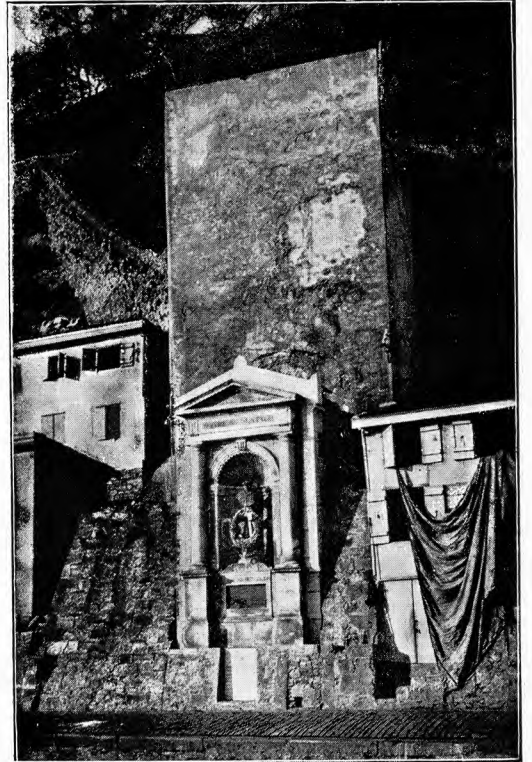
PLAZA DE CERVANTES



PÚLPITO DEL BUEN PASTOR



MONUMENTO A OQUENDO



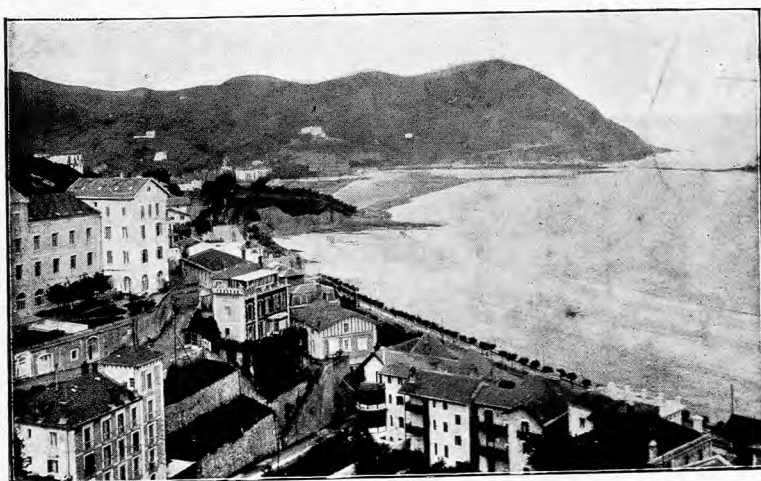
MONUMENTO AL MARINO MARI



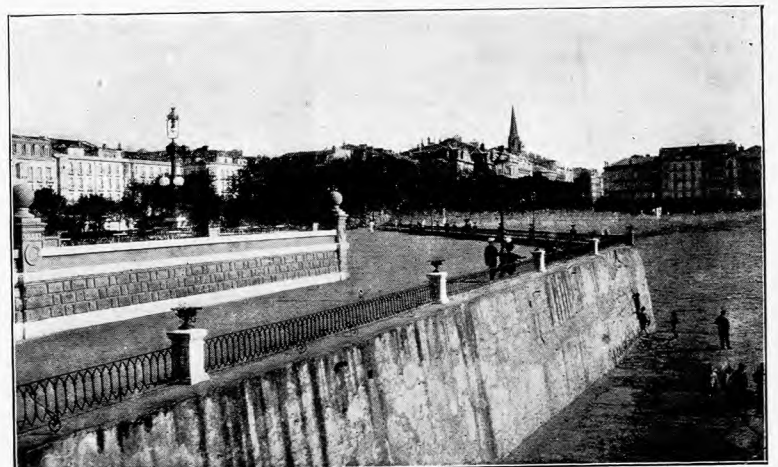
ENTRADA DEL PUENTE DE MARÍA CRISTINA



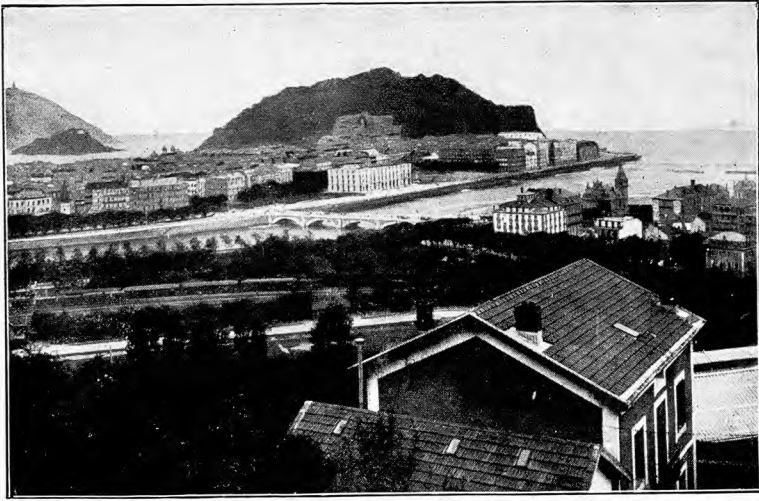
DETALLE DEL MONUMENTO DEL CENTENARIO



PLAYA DE ONDARRETA



PASEO DEL GRAN CASINO



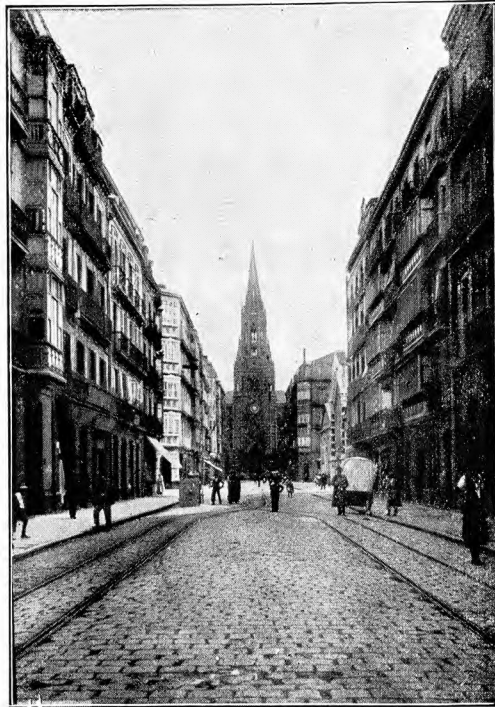
VISTA DESDE CONCORRANCA



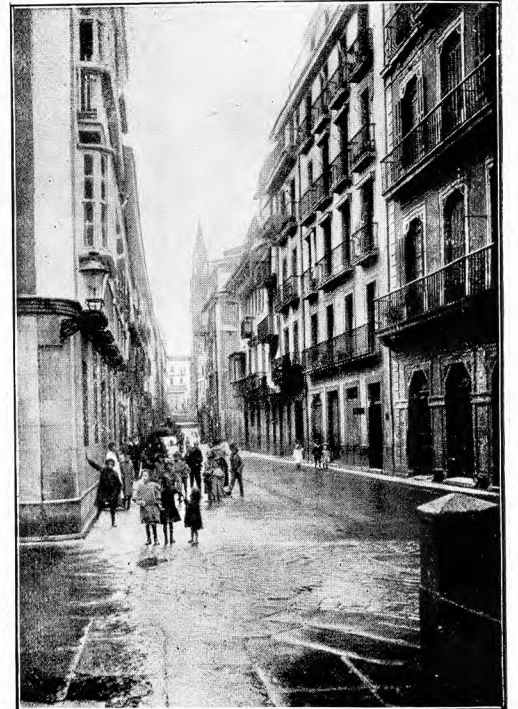
LOS NUEVOS PÓRTICOS DE LA PLAYA



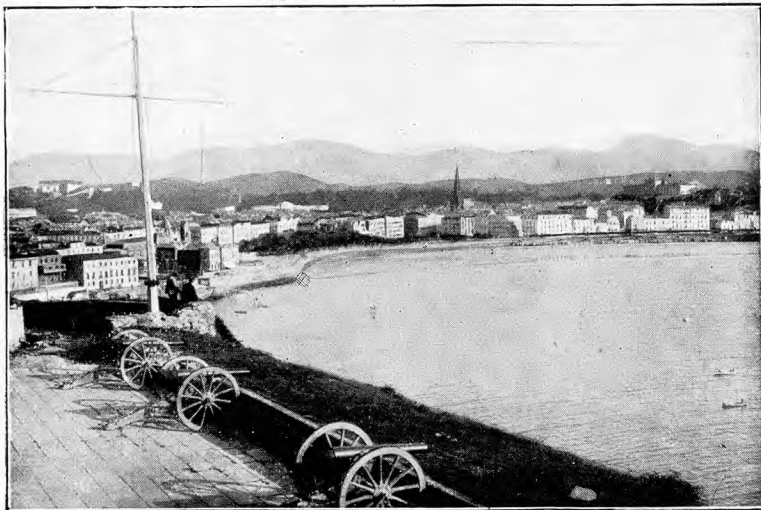
ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS



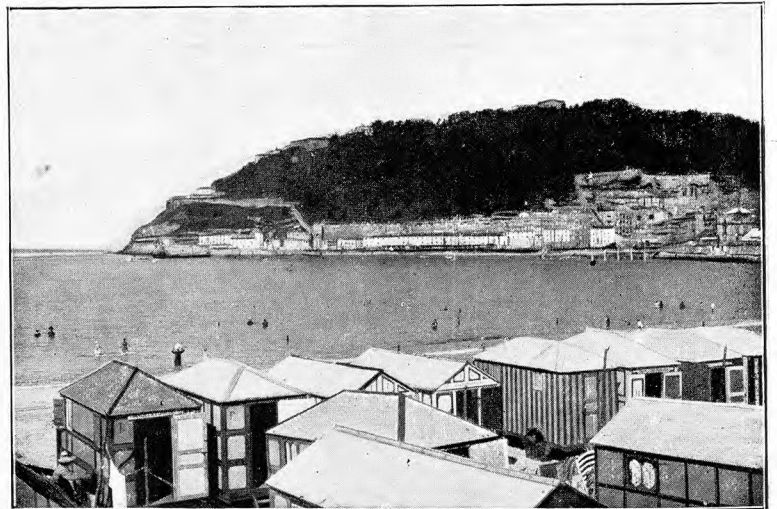
CALLE DE SAN IGNACIO



CALLE DEL 31 DE AGOSTO



BATERÍA DE LAS DAMAS, EN EL CASTILLO DE LA MOTA



PLAYA Y CASTILLO DE LA MOTA



EL ROMPEOLAS



PLAYA DE LA ZURRIOLA

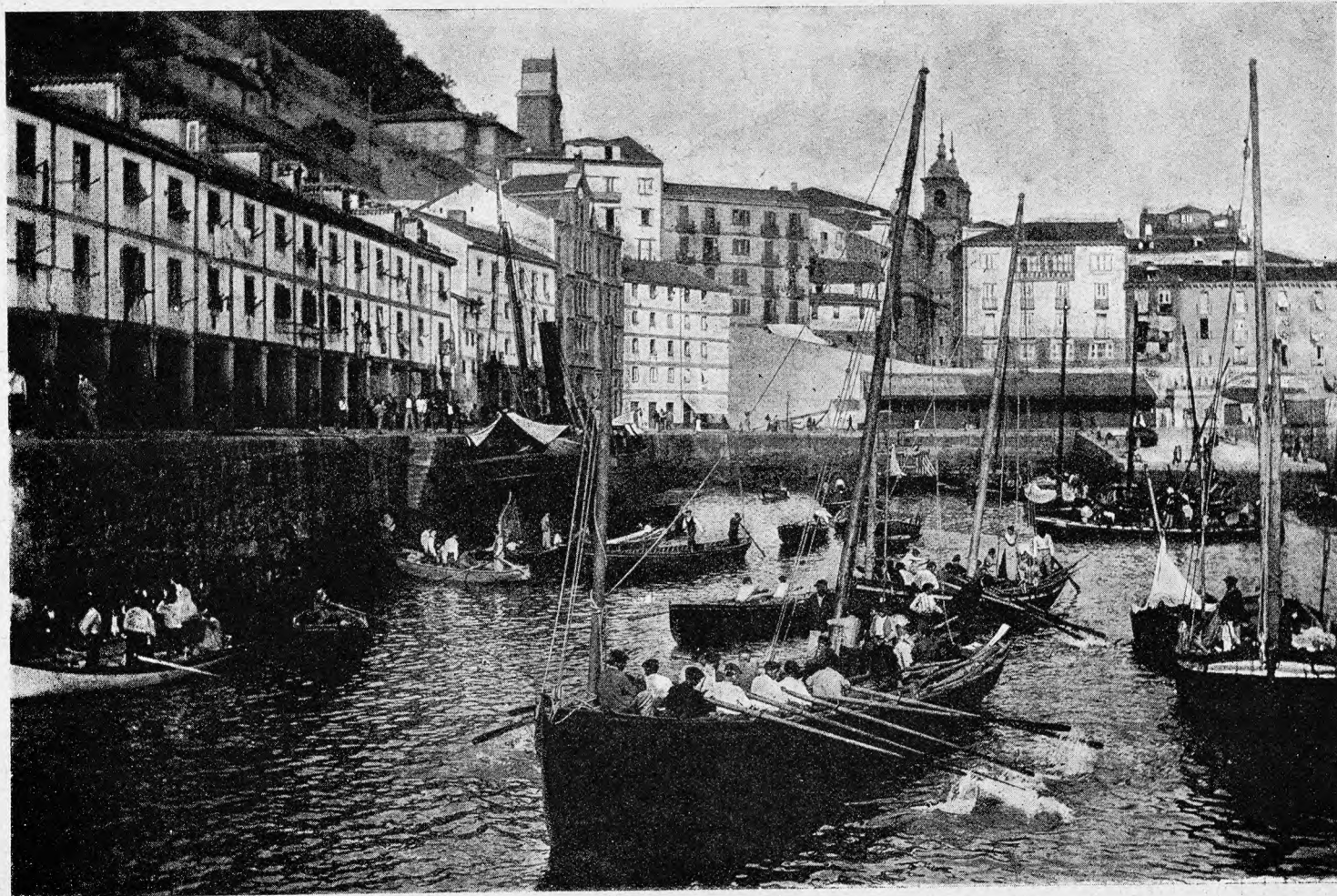
tiene al E. el río Urumea, cruzado por dos puentes: el de Santa Catalina, que comunica con el barrio de Gros, y el monumental de María Cristina, que conduce a la estación del Norte.

La ciudad se divide en dos partes: la vieja, que se extiende desde el pié del monte Urgull hasta la Alameda o *Boulevard*, y la moderna, que ocupa el resto de la expresada península y ofrece un aspecto lujoso y señoril, sumamente agradable por la correcta alineación de sus calles, la elegancia de la edificación y la exquisita limpieza que por todas partes se observa.

También son alineadas, aunque no tan anchas ni simétricas, las calles de la parte antigua.

Las principales plazas de San Sebastián son la de Guipúzcoa, frente a la Diputación; la de Oquendo, al centro de

un espacioso templo con fachada barroca de buen gusto, construido a mediados del siglo XVIII; el altar mayor fué diseñado por Diego Villanueva, de quien son las dos estatuas colaterales de Santa Bárbara y San Pío V; en las capillas se admiran muchas esculturas del célebre artista guipuzcoano Felipe Arizmendi; el altar de la capilla de la Comunión es obra churrigueresca de Tomás de Jáuregui; también son de Arizmendi algunos de los pasos de la procesión de Semana Santa. La iglesia de San Vicente es gótica, construida a principios del siglo XVI; el exterior aparece muy deteriorado; el templo se divide en tres naves de airoas bóvedas ojivales; el retablo mayor contiene estatuas de buena ejecución y bellos relieves debidos a los escultores Ambrosio de Bengoechea y Juan de Iriarte; en el altar de las Ánimas hay un hermoso alto-relieve de Ariz-



Lanchas de pescadores con sus familias, que inician el regreso de las fiestas de San Sebastián

la cual se levanta un monumento a la memoria de aquel almirante; la de Cervantes, junto a la Concha; la de España, en el extremo oriental de la avenida de la Libertad, junto al río; la de la Constitución, donde se halla la Casa Consistorial, siendo toda la edificación porticada y armónica, y la de la Brecha, junto al Mercado.

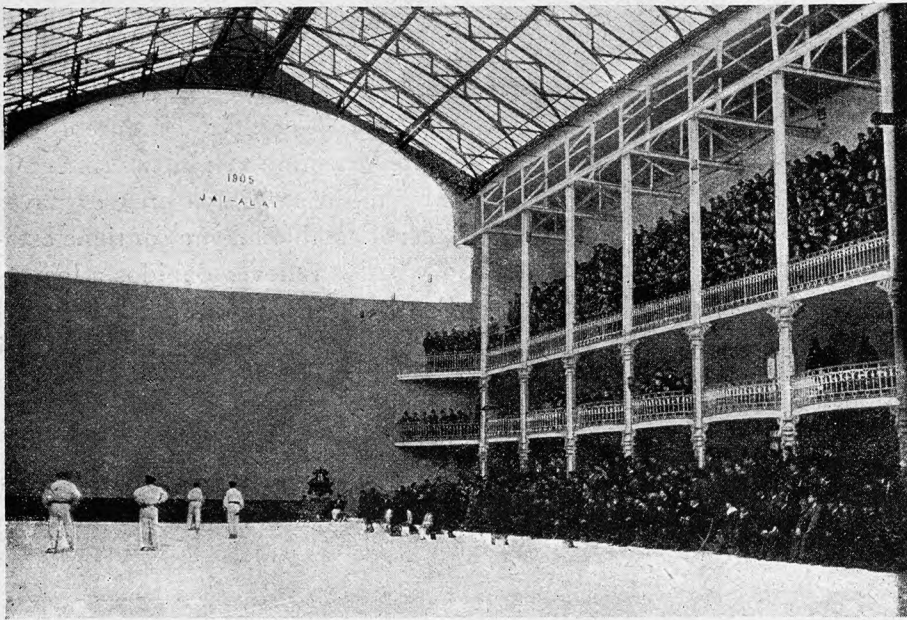
Al O. de la península varias veces citada se forma la magnífica playa de la Concha, principal atractivo de San Sebastián, por las inmejorables condiciones que ofrece este lugar abrigado, para los baños de mar. Tiene esta playa forma semicircular y termina en los acantilados del monte Igüeldo. A la entrada de la Concha surge la isla de Santa Clara, donde hay un faro.

Los monumentos religiosos más importantes de la ciudad son las parroquias de Santa María, de San Vicente y del Buen Pastor, situadas, la primera y la segunda, en el barrio viejo, al pié del monte Urgull, y la tercera al centro de la barriada moderna. La iglesia de Santa María es

mendi, de cuya mano es también un «Ecce-Homo» que se halla debajo del coro. La parroquia del Buen Pastor es un magnífico templo levantado a fines del siglo pasado, en estilo gótico francés, según diseños de Manuel Echave.

Entre los edificios de carácter civil descuellan la Casa Consistorial, en el barrio viejo; la Diputación Provincial, el Gran Casino, el teatro Victoria Eugenia, la Escuela de Artes y Oficios y el Instituto, en el barrio moderno. La Casa Consistorial es una bella construcción de gusto neoclásico; puso la primera piedra Fernando VII, en 1827, siendo los planos de Silvestre Pérez. La Diputación posee un gran edificio que ocupa uno de los lados de la plaza de Guipúzcoa, adornada con parterres y arbolado; este palacio sufrió un incendio por la Navidad de 1885, reedificándose y ensanchándose posteriormente, bajo la dirección de Luis Aladrén; en las dependencias de la Diputación hay establecidas la Caja de Ahorros provincial, el Giro Mutuo, la Caja de Retiros para la vejez e invalidez del trabajo, Clases

Pasivas de la Provincia y Habilitación del Magisterio. La Escuela de Artes y Oficios y el Instituto son dos edificios modernos, situados en la calle de Urbaneta. En la Escuela de Artes y Oficios hay instalados la Biblioteca y el Museo



San Sebastián.—Partido de pelota a mano, en el «Frontón Jai-Alai»

municipales; éste de reciente creación, pero cuenta ya con más de tres mil objetos agrupados en tres secciones: la de Bellas Artes, la de Historia y Arqueología y la Etnográfica; hay cerca de 300 pinturas de autores antiguos y modernos. El teatro Victoria Eugenia es un soberbio edificio recientemente construido, en el gusto del renacimiento español.

El Gran Casino se halla junto a la Concha, en el extremo occidental de la Alameda, y dando su fachada principal frente al hermoso parque de Alderdiéder, donde aparecen bellísimas esculturas esparcidas por los jardines, al centro de los cuales se levanta el espléndido monumento del Centenario de la reedificación de San Sebastián, con la estatua de Doña María Cristina. Este Gran Casino es un edificio suntuoso, al estilo de muchos de sus semejantes existentes en las modernas ciudades de recreo, que la moda ha empujado rápidamente, alzándolas desde la más humilde situación a los esplendores del lujo. Grandes terrazas, salón de fiestas, salas de café y de juego, gabinete de lectura, tocador chino, salón restaurante, teatro, etc., componen el soberbio Casino, donde se reúne la sociedad cosmopolita, elegante, adinerada y temporera que acude a la deliciosa ciudad para recrearse en sus playas y disfrutar de sus continuas fiestas.

Todo el año suele ser trashumante y cosmopolita una parte de la población de San Sebastián, pero en la temporada veraniega la concurrencia de forasteros es enorme: los grandes hoteles, muy numerosos y magníficamente instalados; las casas de huéspedes, las villas y casas de alquiler, todo está repleto, triplicándose a cuadruplicándose la población normal de la ciudad. Este dón de elasticidad incomprensible parece ser un milagro de San Sebastián.

Ya hemos dicho que la Concha es el atractivo culminante de la encantadora ciudad: las aguas, generalmente en estado apacible, son claras y limpias; la playa suave, de

finísima arena, está llena de bañistas y curiosos, ofreciendo el espectáculo pintoresco común a todas las playas de moda, que son el refugio del *gran mundo* en la época canicular.

Una galería porticada resigue parte de la playa, y sobre aquélla se desarrolla el paseo de la Concha. Al fondo de ésta, sobre una altura, se eleva el Palacio Real de Miramar, construido a expensas de Doña María Cristina, que tanto ha contribuido al engrandecimiento y esplendor de San Sebastián. Fué construido este palacio en 1889, y ocupa el solar de un antiguo convento. Vecinos al palacio existen los barrios de Ibaeta y de Lygariz, de los cuales forma parte el Antiguo, donde tuvo asiento la población de *Donostia*. A estos barrios corresponde la playa de Ondarreta, a cuyo extremo occidental está la Cárcel Celular. En el cercano monte Igüeldo hay otro pequeño barrio de labradores, y un funicular conduce a una de las cúspides de la montaña, desde donde se disfruta de un panorama grandioso y de belleza imponderable.

A Oriente de San Sebastián, y a la margen derecha del río Urumea, se extienden el barrio de Gros, con un buen paseo junto a la playa y la plaza de toros, y el de Eguía, donde están la estación del Norte, la fábrica de Tabacos, velódromo, frontones, etc.

No es esta ciudad exclusivamente recreativa; también la industria tiene en ella alguna importancia, registrándose varias fábricas de aserrar maderas, de electricidad, de gaseosas, de paraguas, de hielo, de cales y cementos, de corsés, etc. Vive de la pesca una parte de la población, que habita el barrio de la Jarana, al pié del monte Urgull, disponiendo de un pequeño puerto para resguardar las embarcaciones. La industria hotelera es la más importante de la ciudad.

Los establecimientos de comercio están puestos con extraordinario lujo, hallándose, los más importantes, en la



Fuenterrabía.—Barrio de la Marina

avenida de la Libertad y en las calles más céntricas del barrio moderno.

El término municipal cosecha maíz y manzanas, destinándose la mayor parte de éstas a la producción de sidra.

San Sebastián celebra fiestas el 15 de Agosto y el 20 de Enero, y ferias en la segunda quincena de Septiembre.

A su ayuntamiento están agregados, además de los barrios que hemos indicado, los de Ategorrieta o Puertas Coloradas, el de Landarbaso, el de Loyola y el de Zubieta; las casas de labor y viviendas de Erreca, y el convento y casas de San Bartolomé.

Nada cierto se sabe del origen de esta ciudad. Consta que en Abril del año 1014 Sancho el Mayor de Navarra hizo donación de San Sebastián al monasterio de Leire. Siglo y medio más tarde, Sancho el Sabio la dió un famoso fuero de población. En aquel tiempo era éste el puerto de Navarra, y el comercio marítimo constituía su principal riqueza. Apesar de ser plaza fronteriza, pocas veces cayó en poder de los ejércitos que la atacaron. El duque de Berwick la ocupó fácilmente en 1719, y las tropas de la Convención francesa también la tomaron en 1794. Durante la guerra de la Independencia estuvo en poder de los franceses desde 1808 hasta 1813, en que entraron victoriosas las tropas anglo-portuguesas, las cuales, en lugar de portarse como aliadas de los españoles, cometieron toda suerte de violencias, pegando fuego a la ciudad y dejándola completamente destruída. Reedificose al poco tiempo y, aunque no fué posible devolverla su antiguo comercio marítimo, la belleza de su situación y la excelencia de sus playas empezaron a atraer una muchedumbre de forasteros que cada año va en aumento y que ha determinado su portentoso desarrollo.

En lengua vasca llámase *Donostia* a San Sebastián. Alcanzó el título de capital de Guipúzcoa en 1821. El de ciudad le fué concedido por Felipe IV, en 1662.

Aduna.—Lugar de 339 habitantes, a 16 kilómetros de San Sebastián y a 2 de la estación de Villabona-Cizúrquil. Cosecha cereales y frutas.

Alza.—Villa de 2,683 habitantes, a 5 kilómetros de San Sebastián y a 2 de la estación de Pasajes. Carretera que enlaza con la de San Sebastián a Hendaya. Hay fábricas de licores, de duelas, de achicoria, de cepillos y de

zanas, alubias, maíz y sidra. Hay agregados los barrios de Ergobia y Santiago-Mendi.

Fuenterrabia.—Ciudad de 5,175 habitantes, a 20 kilómetros de San Sebastián y a 2 de la estación de Irún, por



Hernani.—Casa Consistorial e iglesia de San Juan

carretera. Está situada en la margen izquierda del Bidasoa. La agricultura y la pesca son sus principales riquezas. Se cosechan maíz, manzanas y forrajes. Hay fábricas de conservas de pescado. Tiene un hermoso templo parroquial gótico, de fines del siglo xv, restaurado recientemente; este templo posee preciosos ornamentos antiguos. Atraídos por la pintoresca situación de la ciudad, acuden a ella numerosos forasteros en la estación estival. A su ayuntamiento están agregados los barrios de La Marina, Acartegui, Damarri, La Lonja y Mugondo.

Fuenterrabia ha estado en diversas ocasiones unida a Navarra; su última reincorporación a Guipúzcoa tuvo lugar en 1814. Desde muy antiguo es plaza fortificada por su proximidad a la frontera. Los sitios más memorables que ha sufrido son el que, en 1476-77, sostuvieron las tropas francesas del señor de Labrit, que no logró tomar la plaza; el de 1521, por el almirante Bonivet, que se apoderó de la población, reteniéndola hasta el año 1524, y el más importante de todos, ocurrido en 1638: un formidable ejército francés, mandado por el príncipe de Condé, atacó por tierra a la ciudad, mientras la escuadra del arzobispo de Burdeos la bloqueaba por mar. Las más horribles penalidades sufrieron los sitiados desde el 1.º de Julio hasta el 7 de Septiembre, pero resistieron con heroísmo. Escaseando las municiones, el alcalde don Diego de Brutón ofreció su plata para hacer balas y amenazó con la pena de muerte al que hablase de rendición. La víspera de la fiesta de la Virgen de Guadalupe, a la que tanta devoción tienen los habitantes de Fuenterrabia, apa-



Irún.—Vista general

electricidad. Produce maíz, frutas y sidra. Hay agregados los barrios de Ancho, Herrera, Miracruz y Molinao, y las casas de labor de Inchaurreondo.

Astigarraga.—Villa de 1,399 habitantes, a 6 kilómetros de San Sebastián y a 2 de la estación de Hernani. Carreteras a San Sebastián y de Madrid a Irún. Produce man-

reció el ejército español del almirante de Castilla don Juan Alonso Enríquez de Cabrera, que atacó a los sitiadores, derrotándoles completamente; 11,000 hombres costó esta empresa al príncipe de Condé. Nuevamente fué asediada y tomada esta plaza por los franceses, en 1719 y en 1794, quedando esta última vez casi inutilizadas las antiguas for-

tificaciones. Fuenterrabía ostenta los títulos de *muy leal, muy valerosa, muy noble y muy siempre fiel*.

Hernani.—Villa de 4,326 habitantes, a 6 kilómetros de San Sebastián, con estación de ferrocarril. Carreteras a San Sebastián y de Madrid a Hendaya. Tiene un tranvía eléctrico que la comunica con la capital. Produce maíz, forrajes, manzanas y ganadería. Hay fábricas de electricidad, de curtidos, de papel, de cestas, de sidra y de tejas y ladrillos. Tiene hermoso templo parroquial, construido en el siglo XVI; el retablo mayor es de Bernabé Cordero, que lo labró en 1656. Junto a la iglesia hay la Casa Consistorial, bello edificio moderno, con amplio pórtico, que sirve de paseo en los días lluviosos. Se celebran ferias el segundo y último jueves de cada mes. Hay agregados los barrios de Lasarte (con estación de ferrocarril), El Puerto y Las Villas.

de trascendencia política celebradas en ella por personas de las familias reales de España y de Francia.

La primera noticia indudable de la existencia de Irún es la carta-puebla concedida a Fuenterrabía por Alfonso VIII de Castilla, en 1203, por la que quedaba Irún dependiendo de dicha villa. Entre ambas poblaciones se suscitaron ameno hondas divergencias, que ocasionaron sangrientos choques. Por su situación fronteriza viose atacada frecuentemente por los franceses: en el vecino monte de San Marcial librose la famosa batalla de 1522, en la que las tropas franco-alemanas fueron derrotados por los españoles al mando del Duque de Albuquerque, en memoria de cuyo hecho se erigió la ermita de San Marcial, en la cúspide de dicho monte; en el mismo fué derrotado también el mariscal Sault, en 1813.



Pasajes de San Juan

Irún.—Ciudad de 12,120 habitantes, a 17 kilómetros de San Sebastián. Carreteras a Fuenterrabía y de Madrid a Hendaya. Hállase a la margen izquierda del Bidasoa y es la primera estación del ferrocarril que, viniendo de Francia, se dirige a San Sebastián y Madrid. Tiene Aduana de primera clase y Cuerpo Consular. Parte de Irún una línea férrea hacia Pamplona, que sólo presta servicio hasta Elizondo, y pasa también por la ciudad que describimos el tranvía eléctrico que va de San Sebastián a Hendaya. La población es muy bella, y muy pintoresco el territorio donde se halla enclavada. El templo parroquial data de principios del siglo XVI y ha sido recientemente renovado; el retablo mayor fué proyectado por Bernabé Cordero y esculpido por Juan Bascardo, a mediados del siglo XVII. Explota minas de hierro. Hay fábricas de hielo, aguardientes, cementos, cerillas, curtidos, chocolate y electricidad. El término produce maíz, castañas, frutas, legumbres, sidra y ganado. Cerca del puente internacional de Behobia fórmas la isla de los Faisanes, famosa por las entrevistas

Lezo.—Universidad de 1,263 habitantes, a 7 kilómetros de San Sebastián, con estación de ferrocarril (Lezo-Rentería). Carretera de Pasajes de San Juan a Rentería y Oyarzun. La iglesia parroquial es muy antigua e interesante. También lo es la basílica, construida a fines del siglo XVI, en la que se venera el prodigioso Santo Cristo de Lezo. Se cosecha principalmente manzana para la elaboración de sidra y se celebran ferias por Pascua de Pentecostés y el día 14 de Septiembre. Conserva, como otros pueblos de Guipúzcoa, el nombre de *Universidad*, con el cual se conocía antiguamente cada una de las jurisdicciones confederadas entre sí para elegir comisionado que había de representarlas en las Juntas generales de la provincia.

Orio.—Villa de 1,449 habitantes, a 19 kilómetros de San Sebastián, con estación de ferrocarril. Carretera de San Sebastián a Bilbao. Hay fábricas de hilados de yute, de ladrillos refractarios y de salazón. Se dedica a la pesca, y cosecha maíz, legumbres y sidra. Celebra ferias el último sábado de cada mes.